UNIVERSIDAD DEL SURESTE.

UDS
Mi Universidad

Súper nota.

Nombre del alumno: Karen Enelida Alvarez Hernández.

Cuatrimestre: 2do.

Materia: Comunicación Oral.

Nombre de la unidad II: El mensaje.

Profesora: Rosibel Carbajal de León.

Lugar: Comitán de Domínguez, Chiapas.

Fecha: 13/02/2025.

Fuentes bibliográficas:

Extraído de la antología, fue explicado y resumidos.
También fue extraído en internet: courseisdekick.com.

Comunicación oral.

Recomendaciones para mejorar el mensaje.

Volumen y entonación.

Son esenciales para conectar con el público, transmitir el mensaje con claridad y mantener su atención e incluso transmitirle emociones. Para lograrlo, se debe ajustar la voz según el tamaño de la sala, asegurando que todos los asistentes escuchen bien. En caso de duda, es recomendable preguntar al público si el sonido es adecuado.

Ritmo y pronunciación.

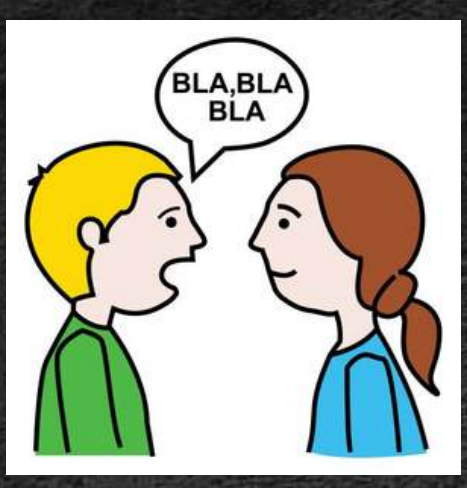
Son elementos esenciales en la oratoria, ya que influyen directamente en la claridad del mensaje y en la manera en que el público lo percibe. Un buen orador no solo debe articular correctamente las palabras, sino también modular su voz para captar la atención de la audiencia y hacer que su discurso sea dinámico y envolvente.

Elementos clave:

- **Ritmo: Debe ser equilibrado, evitando hablar demasiado rápido o lento, con pausas estratégicas para enfatizar ideas.**
- **Pronunciación: Una articulación clara evita confusión y refuerza la credibilidad.**
- **Expresión vocal: Variar tono, volumen y entonación mantiene el interés y transmite emoción.**

Orden y estructura.

Una exposición bien estructurada facilita la comprensión y memorización del público. Para lograrlo, se recomienda dividirla en tres partes: introducción (presenta el tema y capta la atención), desarrollo (expone las ideas principales de forma clara) y conclusión (refuerza el mensaje central). Seguir este orden evita un discurso confuso o difícil de seguir.



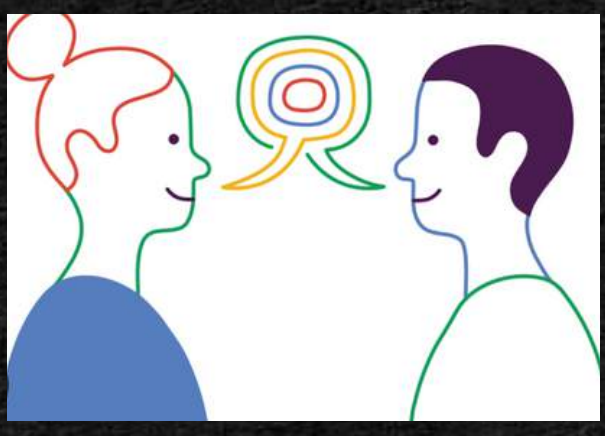
Vocabulario.

El léxico empleado en un mensaje varía en función del tema, la audiencia, el grado de formalidad y el propósito comunicativo.

- **Tema: El vocabulario se adapta al contenido del mensaje; por ejemplo, en derecho usamos términos jurídicos, y en música, palabras relacionadas con el género.**
- **Audiencia: Nos expresamos de manera diferente según con quién hablamos, ya sea un amigo, un profesor o un juez.**
- **Grado de formalidad: En contextos formales, el lenguaje es estructurado y respetuoso, mientras que en situaciones informales es más relajado.**
- **Propósito comunicativo: El léxico varía según la intención de mensaje, como informar, persuadir, entretener o instruir.**

Sintaxis.

Para una comunicación clara, usa frases breves y sencillas, evitando oraciones largas que dificulten la comprensión. No abuses de muletillas como o sea o entonces, ni de sonidos como aaa... o emmm..., ya que afectan la fluidez del discurso.



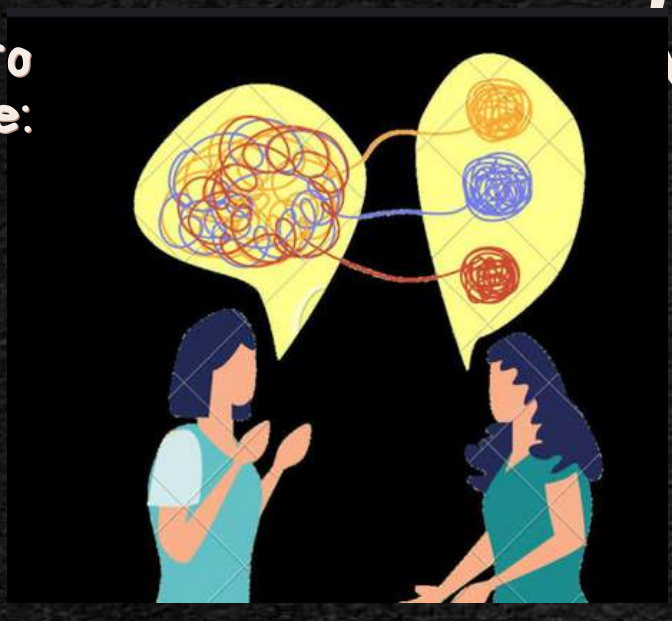
Claridad y concisión.

Un discurso es claro cuando se expresa de manera sencilla y comprensible, evitando términos confusos o estructuras complicadas. Es conciso cuando transmite la información necesaria sin agregar detalles innecesarios. La combinación de ambos aspectos permite que el mensaje llegue al destinatario de forma efectiva y sin generar dudas.

Para lograr un estilo claro y conciso, es recomendable:

- Emplear oraciones cortas y sencillas.
- Evitar repeticiones innecesarias y redundancias.
- Seleccionar palabras precisas que transmitan exactamente lo que se desea comunicar.
- Revisar y editar el texto para eliminar elementos superfluos.

La práctica constante de estas recomendaciones contribuye a mejorar la calidad de la comunicación escrita y oral, facilitando una transmisión efectiva de ideas y conocimientos.



Densidad informativa.

Un discurso con demasiada información puede resultar difícil de entender. En una exposición oral, es importante simplificar el mensaje para que sea más fácil de asimilar, ya que el oyente no puede retroceder ni controlar el ritmo de la información como en un texto escrito.

Dominio del tema

Estudiar con profundidad el tema que centra la exposición ayuda a construir un discurso propio y a adquirir seguridad.

Dominio del tema.

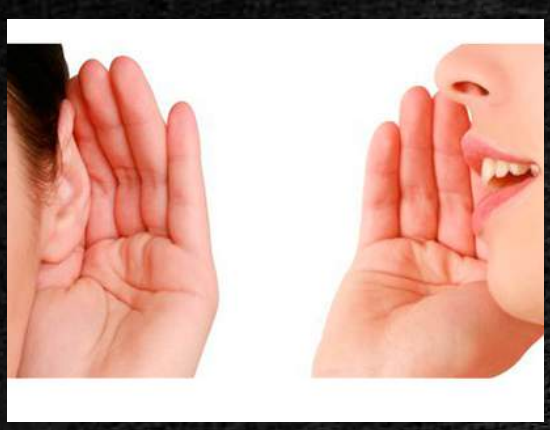
El dominio del tema en una exposición implica varios aspectos clave que mejoran la calidad y efectividad del discurso. Algunos puntos importantes son:

- Comprensión profunda: Entender el tema más allá de la memorización.
- Estructuración clara: Organizar la información en: introducción, desarrollo y conclusión.
- Lenguaje adecuado: Adaptar el discurso a la audiencia.
- Argumentación sólida: Defender ideas con datos y razonamientos.
- Seguridad y confianza: Hablar con fluidez sin depender de notas.
- Improvisación: Responder preguntas y adaptarse a imprevistos.
- Recursos complementarios: Usar imágenes, gráficos o ejemplos para reforzar ideas.
- Interacción con la audiencia: Involucrar al público para mejorar la comprensión.

Atención e interés.

La atención e interés del público son fundamentales para una comunicación efectiva. Para lograrlo, es necesario hacer que los receptores se sientan involucrados en el mensaje, en lugar de ser solo espectadores pasivos. Esto se consigue mediante estrategias como:

- Interacción: Hacer preguntas y usar ejemplos cercanos para mantener la atención.
- Adaptación del discurso: Ajustar tono y ritmo según las reacciones del público.
- Conexión emocional: Usar experiencias y lenguaje accesible para generar vínculo.
- Recursos visuales y dinámicos: Emplear imágenes, gestos y variaciones en la voz para atraer interés.



CUALIDADES DE LA EXPRESIÓN ORAL; EL BUEN USO DE LA VOZ.

El lenguaje oral cuenta con ciertas cualidades o características que lo definen y lo hace comprensible al receptor. Las cualidades o características de la expresión oral son: dicción, fluidez, ritmo, emotividad, coherencia, volumen, claridad, sencillez, movimientos corporales y gesticulación.

Dicción

La dicción es la manera en que se pronuncian las palabras, asegurando que los sonidos sean claros y comprensibles. Para lograr una buena dicción, es fundamental articular correctamente cada palabra, evitando omitir o alterar sonidos.
Depende de la ortografía, que influye en la forma de decirlas, y de la puntuación, que afecta la entonación y el ritmo. Una buena dicción facilita la comunicación y evita malentendidos.

Fluidez.

La fluidez implica expresar ideas de forma clara y continua. Factores que la afectan incluyen el uso excesivo de muletillas, tartamudeo por nervios o falta de claridad, omisión de palabras al leer rápido, pausas prolongadas que afectan el ritmo y tensión muscular en la cara y el cuello, lo que dificulta la vocalización.

Ritmo.

En la expresión oral es la velocidad con la que se comunican las ideas. Debe adaptarse al sentido del mensaje: algunas oraciones requieren rapidez y contundencia, mientras que otras necesitan suavidad y lentitud. Hablar demasiado rápido puede dificultar la comprensión, y hacerlo muy lento puede aburrir y perder la atención del oyente.

Emotividad.

Es la expresión de sentimientos y emociones a través de las palabras.

Características son:

- Se centra en el emisor.
- Predomina la subjetividad.
- Se utiliza para convencer, sensibilizar o persuadir a un auditorio.
- Se utiliza para comunicar estados de ánimo, sentimientos y el “yo” del emisor.

Coherencia y sencillez.

Es expresar organizadamente las ideas o pensamientos en cadena, unidos por un hilo conductor lógico.

Volumen.

El volumen es la intensidad de la voz al hablar y varía según el entorno y la audiencia. Factores como el tamaño del recinto, el ruido y la cantidad de personas influyen en su ajuste. No es igual dirigirse a una sola persona que a un auditorio o a un grupo en la calle.

Movimientos corporales y gesticulación.

Los movimientos corporales y gestos faciales complementan, refuerzan o contradicen el lenguaje verbal, aportando claridad y emoción. La coherencia entre ambos es clave para una comunicación efectiva, ya que una expresión puede reforzar o contradecir el mensaje.

En algunos casos, los gestos sustituyen las palabras, como cuando un movimiento de cabeza indica "sí" o "no", demostrando que la comunicación también se da a través del cuerpo.

CONCLUSIÓN.

Para una comunicación oral efectiva, es clave ajustar volumen y entonación, mantener un ritmo adecuado y estructurar el discurso de forma clara. El vocabulario debe ser preciso y la sintaxis sencilla, evitando muletillas y frases largas. Un mensaje conciso, con ideas clave bien resaltadas, facilita la comprensión y evita la sobrecarga de información. Además, la interacción con la audiencia y el buen uso de la voz, gestos y ritmo ayudan a captar y mantener su atención.